

Recuperación económica y pandemia:
Normalidad, productividad, libertad

Manuel J. Molano
Economista Jefe, IMCO

Señoras y señores senadores:

Agradezco la oportunidad de dirigirme a ustedes hoy que una enfermedad y una depresión económica - quizá la más importante que haya vivido la humanidad en tiempos modernos, al menos desde 1929 - nos mantienen en vilo y nos llenan de incertidumbre. A pesar de las vicisitudes, hemos aprendido mucho como país. México sabe que tiene que invertir más en el sector salud en los próximos años. Ya no basta con esquemas asistenciales orientados a reducir servicios, negociar con sindicatos y gremios, y simular que tenemos un sistema sanitario para nuestra población. La realidad que estamos viviendo los mexicanos es insostenible. La gente muere en la puerta de los hospitales públicos y privados buscando un lugar para atenderse de un virus que no tiene cura, no tiene vacuna ni método de prevención, pero que puede ser letal.

No es sorpresa, entonces, que los mexicanos estemos preocupados, aterrorizados. El sector público no ha podido generar una estrategia de comunicación clara para que la población esté consciente de los riesgos que enfrentamos. Desde el IMCO, saludamos con entusiasmo y esperanza el anuncio realizado ayer por el titular de la SHCP, Arturo Herrera, a través del cual nos estimula a todos los mexicanos a usar un cubrebocas porque ello será muy importante para lograr la recuperación económica y a la vez poder controlar la expansión de la epidemia.

Las crisis son terribles. Esta es una crisis que ya se ha llevado la vida de un poco más de 40 mil compatriotas. Esta crisis significará una caída del producto interno bruto probablemente superior al 10%; es imposible saberlo con seguridad. Recuperarnos tomará tiempo. De acuerdo a estimaciones del IMCO, estados como Jalisco podrán salir adelante en menos de un año, mientras que otros estados, como Campeche, tendrán más de una década perdida debido a la pandemia y la crisis económica derivada de ella.

¿Qué podemos hacer? Pensar hacia futuro. Planear cómo podemos hacerlo mejor para las siguientes generaciones. Los mexicanos necesitamos aportar más recursos a la salud y al retiro. Quizá ya ahorramos suficiente en vivienda. Los nuevos esquemas tendrán que generar flexibilidad para que cada familia decida si quiere recursos para un hogar, para un seguro médico, o para tener un retiro digno.

Es indispensable universalizar la salud. Con todo respeto, soluciones fáciles y de corto plazo como el Insabi son una distracción que nos aleja de un objetivo mayor. Es indispensable que México siga los consejos de uno de sus más brillantes economistas: el Dr. Santiago Levy. Si no universalizamos la salud, a partir de impuestos generales al consumo, como el IVA, la barrera que existe entre el trabajo informal y formal en México hará que no podamos aportar suficientes recursos para el bienestar de la población. Los impuestos al consumo, como el IVA y los IEPS, no tienen que ser en detrimento de los más pobres, si se combinan con una política de

gasto que haga que todos los mexicanos tengan un acceso efectivo a servicios de salud de calidad y a un retiro digno.

Para la recuperación económica, debemos entender que el Estado de derecho es muy importante. Pandemia hubo en todo el mundo, pero no en todo el mundo hay violaciones diarias a la legalidad, desde despojos, fraudes, robos, asesinatos y otros crímenes que depredan a los mexicanos de todos los estratos sociales. El Estado tiene que concentrarse en resolver esta situación. También, en el IMCO, vemos con enorme preocupación la hostilidad de la Administración actual con los inversionistas privados, nacionales y extranjeros, pequeños y grandes, en todos los sectores, pero especialmente en sectores que pueden ser una palanca para el desarrollo nacional hoy, como el sector energía.

Una nueva normalidad implica que elevemos nuestra productividad, y que defendamos nuestras libertades de todo tipo, pero a la vez administrando los riesgos biológicos que hoy enfrentamos. Hay otros riesgos en México: los volcanes, los huracanes, las sequías e inundaciones durante siglos han fortalecido el carácter nacional. Riesgos recientes, como la violencia e ilegalidad desbordadas, también nos afectan. El Estado tiene que concentrarse en resolver estas cosas que son cruciales para la vida civilizada, pero a la vez dejando a los mexicanos encontrar su nuevo camino hacia el progreso y la competitividad.

En el IMCO, desde hace muchos años sabemos que las regiones que forjan, atraen y retienen inversión y capacidades humanas, son las que más progresan en el planeta. México puede ser uno de esos lugares en el mundo, sobre todo si nuestro Estado nos aglutina alrededor de metas comunes que nos lleven a ese camino. Unidos, prevaleceremos; divididos, no saldremos de la desgracia colectiva y el sufrimiento. Unámonos. Muchas gracias por su atención.